

51.- Ángel Diego Ortega
Sacerdote (1879-1936)

Nació en Paredes de Nava (Palencia) el 27 de enero de 1879, siendo bautizado el día 31 en la iglesia parroquial de San Juan, en la que recibió el sacramento de la Confirmación el 2 de julio de 1881. Su padre era el sacristán de la parroquia.

El 8 de enero de 1892 ingresó en el Seminario de Comillas, donde estudió todos los cursos de la carrera sacerdotal con un brillantísimo expediente. El 22 de noviembre de 1902 fue convocado concurso de párrocos en la diócesis de Palencia, y, aunque estaba cursando cuarto año de teología, se presentó, y, aprobados todos los ejercicios, obtuvo el curato rural de la parroquia de San Juan de Castillejo de la Olma (Palencia), por lo cual pidió, y le fue concedida, la primera tonsura, a título de suficiencia, el 26 de octubre de 1903. De este curato tomó posesión el 30 de noviembre de 1903. Y, ya a título de párroco, pidió las demás órdenes sagradas, que le fueron conferidas: las cuatro menores y subdiaconado, los días 18 y 19 de mayo de 1903; el diaconado, el 28 de mayo de 1904; y, el presbiterado, el 24 de septiembre de 1904.

Regentó la parroquia de Castillejo de la Olma hasta el 20 de agosto de 1908, en que fue nombrado capellán de la Casa de Caridad de Santander, trabajo que simultaneó con el de profesor particular.

Desde el inicio de la contienda, había continuado celebrando Misa los domingos en la Casa de Salud de la capital, pero el último domingo fue el 20 de diciembre de 1936. Después ya no pudo, pues fue avisado por la superiora de la Casa de la Caridad de que, entre los asilados y milicianos, se hablaba con burla de él y se hacían apuestas de que no volvería más a decir Misa.

Debido a esto, permaneció sin salir de su último domicilio, en la calle Becedo, nº 9, 2º de Santander, donde el 8 de enero de 1937, a las seis de la tarde, llegaron cuatro milicianos a registrar el piso. Al ver al Siervo de Dios en una habitación, le identificaron como el cura de la Caridad. A continuación, llegaron otros dos, que dijeron

ser policías de Neila, y le detuvieron junto con su prima doña Fidencia, que vivía con él.

Llevados a la checa de Neila, los separaron al llegar. Y al día siguiente, a mediodía, pusieron en libertad a su prima sin haberla interrogado. A los dos días, regresó a la checa a preguntar por su primo, y le dijeron que lo habían ingresado en la cárcel, lo que no era cierto, pues las recorrió todas, y no le halló.

La noche de su detención, el 8 de enero, fue arrojado al mar-atadas las piernas y las manos con una sogas- en la salida de la Bahía de Santander, por la zona de la isla de Mouro.

Tenía 60 años de edad cuando fue asesinado.